

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

El cuerpo y su relación con las locuras.

Leibson, Leonardo.

Cita:

Leibson, Leonardo (2009). *El cuerpo y su relación con las locuras. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/651>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/1Bz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO Y SU RELACIÓN CON LAS LOCURAS

Leibson, Leonardo
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el marco de la investigación UBACyT P601 (2008-2010): "Variaciones del concepto de locura en la obra de J. Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis", se plantea una línea de trabajo que interroga las incidencias del cuerpo en las locuras. El fundamento de esto es que una vía para una mayor aproximación a la noción de locura en la enseñanza de J. Lacan es la de ampliar la investigación acerca de esta implicación del cuerpo, en tanto es un elemento clínico fundamental en la definición misma de locura. Tomaremos en cuenta en el presente trabajo la articulación entre imaginario, cuerpo y locura, por una parte, y luego la importancia del cuerpo en el planteo transferencial.

Palabras clave

Locura Cuerpo Imaginario Transferencia

ABSTRACT

THE BODY AND ITS RELATION WITH MADNESSES

Within the framework of the investigation UBACyT P601 (2008-2010): "Variations of the concept of madness in the work of J. Lacan. Its incidence in the diagnosis differential neurosis-psychosis", considers this line of work that interrogates the incidences of the body in madnnesses. Because a route for a greater approach to the notion of madness in the work of J. Lacan is the one to extend the investigation about this implication of the body. We will take into account in the present work the joint between imaginary, body and madness, on the one hand, and soon the importance of the body in transferencial pose that could characterize to madnnesses.

Key words

Madness Body Imaginary Transference

En el marco de la investigación UBACyT P601 (2008-2010): "Variaciones del concepto de locura en la obra de J. Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis", se plantea esta línea de trabajo que interroga las incidencias del cuerpo en las locuras. Esto por considerar que ampliar la investigación acerca de esta implicación del cuerpo es una vía para una mayor aproximación a la noción de locura en la enseñanza de J. Lacan. Como ya hemos planteado en otro trabajo (Leibson y otros 2009) la hipótesis general es que la locura es una afeción que se expresa principalmente en términos de alteración de lo imaginario, entendiéndose por tal las modificaciones de la imagen corporal y su aprehensión subjetiva, así como la distorsión de las relaciones con los semejantes. Esta alteración de lo imaginario no se plantea como un fenómeno desanudado sino que implica y supone una transformación de lo simbólico y de lo real.

A. LO IMAGINARIO, EL CUERPO Y LA LOCURA

La vinculación del registro imaginario con la locura está presente desde los inicios en la enseñanza de Lacan. Daremos algunas referencias como aproximación al tema.

Citamos a P. Muñoz (Muñoz 2007, 92): "Cuando Lacan indica que el loco "lo que experimenta como ley de su corazón no es más que la imagen invertida, tanto como virtual, de ese mismo ser" (Lacan 1946, 162), vemos en esa imagen invertida que se desconoce, no sólo una referencia al espejo sino también al desconocimiento de la función de la palabra en tanto el emisor recibe del Otro su propio mensaje en forma invertida. Ambas vertientes del desconocimiento sostienen la creencia en lo que es."

Destacamos que la locura se presenta como un efecto del desconocimiento propio de la dialéctica de lo imaginario que se desarro-

lla en el estadio del espejo. Este desconocimiento implica la creencia en el yo, lo cual es definido por Lacan como la esencia de la locura, al menos en su aspecto estructural. Dice Lacan: "Que el sujeto acabe por *creer en el yo es, como tal, una locura*" (Lacan 1954-55, 370)

Esta función de desconocimiento es correlativa del desconocimiento de la falta estructural del sujeto. Dice Lacan: "Lejos, pues, de ser la locura el hecho contingente de las fragilidades de su organismo, es la permanente virtualidad de una grieta abierta en su esencia" (Lacan 1946, 162). La locura queda así vinculada a la falla estructural y estructurante de lo imaginario así como también a los mecanismos que se aprestan para reparar esta falla. Estando está fragilidad estructural de lo imaginario (y por ende del yo y del cuerpo) asociada necesariamente a un particular efecto de lo simbólico sobre lo real.

Esto último queda más claro cuando consideramos la manera que tiene Lacan de plantear la locura en relación al entrecruzamiento de los tres registros en el nudo Borromeo y a la necesidad de una cuarta consistencia para que ese anudamiento se sostenga. La locura estará asociada al acontecimiento en el que una de esas dimensiones "revienta" merced a lo cual, como dice Lacan, "ustedes deben volverse verdaderamente locos" (Lacan 1973-74, inédito).

Veremos entonces en este contexto las incidencias del cuerpo -o, habría que precisar: de los cuerpos- en el ceñimiento de la noción de locura.

B. LA LOCURA Y LA DUALIDAD DE LOS CUERPOS

En la experiencia del ser parlante (*parlêtre*), el cuerpo es una construcción que se realiza a través del espejo (Leibson, 2008, 95). Para Lacan, según lo desplegado a partir del estadio del espejo y los esquemas ópticos, el cuerpo es la imagen de una imagen que puede en tanto tal ser aprehendida por un sujeto (que no es el yo) (Lacan 1936/66, 1954-55, 1959)

El cuerpo que el sujeto realiza es entonces un cuerpo construido en un movimiento al modo del doble bucle. En esas idas y vueltas de la luz, se pasa de un cuerpo en tres dimensiones a una imagen en dos. Lo que podríamos llamar "la carne" (sintetizamos en esa denominación lo que Lacan llama "el cuerpo como sustancia gozante" (Lacan, 1966)) se reduce a la superficie y se pierde como carne. Se pierde la presencia de la carne (y de su goce peculiar) y surge la imagen como re-presentación.

Este proceso imaginario se soporta en una operación de lo simbólico sobre lo real: el corte.

El corte es aquello capaz de engendrar una superficie y el cuerpo del *parlêtre* es una superficie que se caracteriza por tener agujeros. En la misma operación, el corte separa al sujeto de lo que será su cuerpo. Por eso decimos que el sujeto no es su cuerpo, sino que lo tiene. Por lo tanto, puede perderlo (así como puede perderse, extrañarse, de ese cuerpo propio en cierta forma). La imagen está circunscripta y soportada por esos agujeros y esos bordes que ciñen la imagen y la sostienen.

Así, esta imagen del cuerpo se constituye alrededor del corte que instituye una falta original. Esa falta es la que *pone en juego* al cuerpo, lo lanza al juego del mundo, lo pone en escena. Si esa falta es suturada en demasía (porque siempre lo está en alguna medida: en la medida fálica que es medida de un goce recuperado fragmentariamente en las redes del significante) la imagen podría tender a disolverse. La pregunta, entonces, es cuál es esa "demasía", ese exceso de sutura, si puede hablarse en estos términos.

Recordemos en este punto un ejemplo tomado de la literatura. En "A través del espejo" las perturbaciones que Alicia sufre en relación a su cuerpo (a su experiencia del cuerpo) dicen de lo que no se sostiene de la imagen. Es pertinente resaltar que en el relato que citamos estas alteraciones del cuerpo y su imagen van de la mano de lo que le pasa a Alicia con el lenguaje. Alicia, al atravesar el espejo, sufre de un enrarecimiento del lenguaje: olvidos, trastrocamientos, recuerdos intempestivos, sinsentidos imperiosos, encuentros fortuitos.

La locura es una suerte de atravesamiento del espejo, donde algo de ese juego imaginario deja de ser un juego. Para ser más precisos digamos que el juego se pierde o, en el mejor de los casos, se convierte en un juego arbitrario que el sujeto no llega a comprender, de reglas obtusas y cambiantes -que no es lo mismo que

la ausencia de reglas- de perspectivas vertiginosas, plegadas, que generan, propiamente hablando, espejismos: juegos de reflexión que no se acomodan a lo real sino a los deseos del que ve; espejismos que no dejan de tener sus reglas, sus leyes, estrictas, las de la óptica. Pero esas leyes el sujeto las desconoce, por eso queda atrapado. Volvemos a encontrarnos acá con la función del desconocimiento en la raíz de los fenómenos de la locura.

Es interesante recordar que Lacan afirma que el sujeto toma apoyo en esa imagen. No solamente el yo, que es esa imagen misma, sino el sujeto que, como dice Lacan, "habla con su yo" (Lacan 1955-56). O sea que si bien el sujeto no es el yo, no podría haber sujeto sin esa función -instrumental- del yo con la cual habla.

Encontramos aquí la razón por la cual cuando la imagen se pierde, e incluso cuando amenaza ciertamente con diluirse, el sujeto enloquece. Enloquecer es sufrir los efectos de esa disolución y también la voz de alarma para tratar de restituir o suplir ese desvanecimiento.

Con el agregado de que un cuerpo imaginario que desaparece implica que el goce del cuerpo, la carne, vuelve a presentarse -o amenaza a con hacerlo.

En relación a esto cabe la pregunta: ¿qué es primero: el avance de la carne o la disolución de la imagen? ¿O son coincidentes? Daremos por el momento dos hipótesis que serán objeto de futuros trabajos:

Hipótesis 1: Si el cuerpo como carne irrumpe, la imagen debe amortiguar esa presencia que es atroz, destructiva del sujeto. Si la imagen falla, no hay amortiguamiento y el goce se impone bajo todas las formas del horror. Freud llamó a eso: trauma. La locura, en su momento uno, es el trauma freudiano re-presentado. En su momento dos, el horror es procesado de distintas maneras posibles; la locura también es el catálogo de esas maneras.

Hipótesis 2: Por algún problema (defecto, ruptura, etc.) lo imaginario deja de funcionar o aquello que lo suple se desata, se pierde. Entonces irrumpe el cuerpo como presencia de goce y, en segunda instancia, los mecanismos de reparación hacen su trabajo.

De todos modos, puede plantearse una tercera hipótesis que no es más que pensar las dos anteriores en una relación de Banda de Moebius.

C. LOCURA, CUERPO Y LA MARCA TRANSFERENCIAL

En los planteos que hace Lacan en los últimos seminarios, sobre todo cuando se refiere a las vicisitudes del anudamiento borromeo, la locura aparece como una opción. Dice en el Seminario XXIV: "*entre locura y debilidad mental, no tenemos sino la elección*" (Lacan, 1976-77). *La locura se presenta allí como un efecto de la disolución ya no sólo de lo Imaginario sino del anudamiento borromeo mismo.* La ruptura o estallido de un eslabón libera a los otros. El desanudamiento, dice, es la libertad. Eso lleva a pensar que el desanudamiento es la locura (dado que la locura es la libertad, como queda dicho por Lacan desde 1946).

Esto nos recuerda que en el discurso que Lacan ofrece a los psiquiatras en 1967, se cita a sí mismo cuando dice: 'El loco es el hombre libre' (Lacan 1967)".

En ese "hombre libre" no deja de haber, a pesar de la locura o justamente por ella, una referencia a la cuestión transferencial. Dice Lacan: "*Y eso por lo cual en su presencia ustedes están angustiados, y con razón, es porque el loco es el hombre libre.* Él no se sostiene en el lugar del Otro, del gran Otro, por el objeto *a*, el *a* él lo tiene a su disposición. El loco es verdaderamente el ser libre. El loco, en este sentido, es de una cierta manera ese ser de irrealidad, esa cosa absurda, absurda... por otra parte magnífica, como todo lo que es absurdo." (Lacan 1967, el subrayado me pertenece)

Vemos acá como la locura tiene que ver con un cuerpo que se desarma cuando no puede sostenerse la falta que soporta la imagen. Con el añadido de que quien ofrece ahí el cuerpo para sostener la escena transferencial es...el analista, mediante la puesta en juego de su angustia. Angustia que es señal de estar ante el loco.

En este sentido, vemos que la ausencia de un eslabón no es tanto que destruye la cadena sino que de algún modo la confirma[1]. La inconstrucción es parte de la estructura, tanto como la consistencia. No es un tema de deficiencias sino de lapsus. El lapsus es

un error por exceso más que por defecto. Un exceso que pone en juego, denuncia, un defecto. Pero un defecto constitucional, estructural... si puede decirse.

Por eso la teoría nodal no es homeomorfa de la teoría neuroquímica (la psicosis como falta genética que determina la ausencia de ciertos neurotransmisores, o la alteración de los circuitos "normales".)

En psicoanálisis no hay normalidad, aunque se reconozca la preponderancia de las normas. Que haya ley del Padre, normalización del deseo, etc. etc., eso no implica un modo de normalidad. En todo caso, implica tres modos de la normalidad: neurosis, pervisión y psicosis.

La locura, entre estos tres, es un cuarto. Una cuarta consistencia clínica que no se equipara a ninguno aunque participe de todos. Y que tiene que ver con la disolución de lo imaginario, del cuerpo, así como de la irrupción de un goce que...también es del cuerpo, pero de este otro lado del espejo.

[1] Así como la falla de un eslabón en lo demostrable, la presencia de lo indecible, demuestra la estructura de la aritmética. Para Gödel, lo indecible es propio de la estructura, no una contingencia penosa y lamentable, que debería ser reparada. Es por la falta que la estructura se muestra y se revela, por la falta que no se puede reparar ni suturar ni suplir.

Así, **la locura es muestra de lo indecible de la estructura subjetiva**

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- CARROLL, L., A través del espejo, Editorial Brújula, Buenos Aires, 1968.
- LACAN, J., (1936/1966) "El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en Escritos 1, México, Siglo XXI, 1980, 11-20.
- LACAN, J., (1953-54) El seminario. Libro 1: "Los escritos técnicos de Freud", Paidós, Buenos Aires, 1984.
- LACAN, J. (1955-56): El Seminario. Libro 3: "Las psicosis", Bs. As., Paidós, 1995.
- LACAN, J., (1959), "Observación sobre el informe de Daniel Lagache", en Escritos 2, México, Siglo XXI, 1980, 269-305.
- LACAN, J., (1966) "Psicoanálisis y medicina", en Intervenciones y textos, Buenos Aires, Manantial, 1985, 86-99
- LACAN, L., (1967) "Breve discurso a los psiquiatras", 10 de noviembre de 1967, traducción y notas de Ricardo E. Rodríguez Ponte (Escuela Freudiana de Buenos Aires).
- LACAN, J. (1976-77) Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bévue, s'aile à mourre: El fracaso del Un-desliz es el amor (trad. Ariel Dillon), Artefactos, Cuaderno de notas, México, 2008.
- LEIBSON, L. (2004) "A Través del espejo. Notas acerca de lo imaginario de la experiencia". Capítulo del libro El psicoanálisis como experiencia, Autores: J. Zuberman, E. Tenenbaum, I. Vegh, M. Szuster, H. Yankelevich, B. Domb, L. Vera, F. Balmes, E. Lerner, L. Leibson. Ed. Letra Viva, Buenos Aires, 2004. ISBN: 950-649-094-5, págs. 107-116
- LEIBSON, L. (2008), "Algunas consideraciones acerca del cuerpo en psicoanálisis", en Revista Universitaria de Psicoanálisis (ISSN 1515-3894), año 2008, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 89-100.
- LEIBSON, L. y otros (2009) La locura en la obra de Lacan: articulaciones con las nociones de cuerpo, manía y sexuación" (En colaboración con Muñoz, P.; Acciardi, M.; Smith, M.; Berger, A.; Basile, M.; Castañeda, C.; Vaneskeheian, A. y Lanci, M.). En Anuario de Investigaciones (ISSN 0329-5885 -impresa-; ISSN 1851-11686 -en línea-), 2008, N° XVI, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones. En referato
- MUÑOZ, P. (2007): "El concepto de locura en la obra de Jacques Lacan". En Anuario de Investigaciones, N° XV, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, pp. 87-98.